

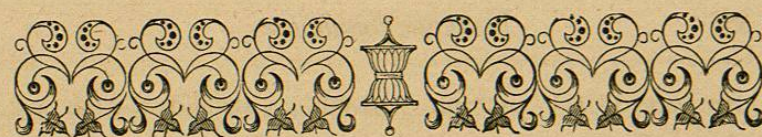
llaman en España pavas, y destas todas las que quieren sin paga.

DE LA YDA DE COLON Á ESPAÑA DESPUES DE ABER DESCUBIERTO LAS YNDIAS.—Pues tornando á Colon, con las relaciones que del dicho piloto tenia procuró favor, y quien le armase para el descubrimiento de la tierra, el qual procuró en Ynglaterra del rey Enrrico séptimo, y en Portugal de don Alonso V, y con los duques de Medinaçeli y Sidonia, y con los Reyes Católicos don Fernando y doña Ysabel, y en todos no halló quien le admitiese; y al cabo de ocho años que andaba en esto, vino á hallar favor en los Reyes Católicos de España, despues de ganado el reyno de Granada, y le dieron tres caravelas con que hizo el dicho descubrimiento. En el viaje tuvo muchos estorbos, para no conseguir lo que pretendia, como las historias que dello escriben lo tratan, y al cabo, con mucho trabajo, llegó á la isla Española, que agora se llama Santo Domingo; y lo que más de maravillar fué, que pasó por un lado de todas las islas que están antes de Santo Domingo sin ver ninguna, porque si las viera segun eran destériles y despobladas, llenas de caribes, que son yndios bravos y desnudos, crueles, que comen carne umana, y que tienen yerba ponçoñosa en las saetas, y la tierra malísima, sin jénero de aprovechamientos, ellos fueran tan maltratados que entiendo que no se tornara á segundar el viaje y descubrimiento de las Yndias. Pero Dios, que así lo quiso, le mostró luego la mejor; y al segundo viaje descubrió las islas, y la que primero vió fué la que lla-

man la Deseada, y desde ella pasó por todas las demás hasta volver á la de Santo Domingo, donde abia dejado treynta y ocho hombres españoles con un capitan que se dezia Diego de Arana, á los que les halló muertos, que los yndios abian muerto (8).

EL PRINÇIPIO DE COLON.—Bien será tratar de Cristóbal Colon y de su prinçipio y quien fueron sus padres; y pues él fué una persona tan señalada, que por su industria a sido la corona real de Castilla tan aumentada, justo será se diga dél. Sus padres fueron jente umilde y muy pobre, los quales vivian de su trabajo en la labor de paños, y eran naturales de un lugarejo de Génova que se dize Arbiçola, y él desde su niñez siguió la mar, donde con el uso della y las muchas navegaciones que hizo, así en la mar Mediterrana como en el Oçéano, que todo lo anduvo y bojó sin quedalle isla, alcançó y supo mucho en la navegacion que en aquel tiempo se pudo navegar, y entendió el arte della que nayde le hizo ventaja. Despues que fué almirante fué valerosísimo en todas sus cosas, subió á dejar la casa que dejó y deudos tan prinçipales, de lo mejor de España; y su valor lo mereçió. Por este ejemplo, y por otros, que cada dia se ven en el mundo subir y valer hombres bajos y dejar casas muy ilustres, no deben los que son pobres y tienen muchos hijos affigirse, que Dios que los hizo tien el cuydado y permite que uno salga tan valeroso que ennoblezca su linaje y casa, y por él tengan sus padres y deudos descanso, como se vé cada dia. Lo que los padres deben hazer es mostrar á los

hijos virtud, ler y escrebir y estudio, y dejallos á Dios y á su ventura, quel que la tuviere buena ella le buscará, y el que mala, ninguna cosa le saldrá á gusto, sino todo se le despintará y le será contrario.



CAPÍTULO III,

que trata de conquista en general.

Lo que se sigue en los descubrimientos es la conquista, y ningun reyno ni provincia ay que primero no sea descubierta que conquistada, y así será justo tratar de conquista. Dize el bienaventurado San Ysidro: «todo reyno deste mundo se gana por guerra, y con vitoria se ensancha.» En las Yndias ubo conquista y guerra y paçificación todo junto; y en munchas partes tambien de la Nueva España no ubo guerra como adelante se dirá. Es cosa tan usada en el mundo y tan antihua, que podemos bien dezir que antes de la creaçion del hombre ubo guerra y no en la